



Historia contemporánea 1

TEMA 1 LOS ORÍGENES DEL MUNDO CONTEMPORÁNEO

Tema 1

Los orígenes del mundo contemporáneo

1. La revolución industrial en Inglaterra
2. Independencia y revolución liberal en Estados Unidos
3. La Revolución Francesa

1. LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL EN INGLATERRA

En el último tercio del siglo XVIII se desarrolló a ambos lados del Atlántico un doble proceso revolucionario que sentó las bases para la configuración de las sociedades occidentales contemporáneas: La **Revolución Industrial** iniciada en Inglaterra en torno a 1760 que aceleró la decadencia del sistema económico feudal y **las revoluciones americana y francesa** que constituyeron el correlato político de la Revolución Industrial.

En la segunda mitad del siglo XVIII la economía de los países europeos estaba basada de forma casi exclusiva en la agricultura. A partir de 1760, sin embargo, un conjunto de cambios sociales, económicos y técnicos propiciaron la descomposición del sistema económico feudal y el progresivo establecimiento del capitalismo industrial.

A menudo se ha considerado que la Revolución Industrial fue el resultado directo de las innovaciones tecnológicas que, entre 1760 y 1830, se aplicaron a la producción manufacturera. Ciertamente, la extensión del **maquinismo** fue una condición indispensable para la industrialización, pero el uso masivo de estas nuevas máquinas no hubiera tenido lugar si previamente las relaciones sociales de producción no hubiesen sufrido un conjunto de transformaciones de cariz revolucionario.

A principios del siglo XVII, Inglaterra era todavía una sociedad típicamente feudal. Las fuerzas productivas se encontraban en manos de la nobleza, la iglesia y la monarquía; los campesinos, en cambio, disponían del derecho de explotación de la tierra (dominio útil) y estaban obligados a trabajar en las tierras de los señores (terratenientes) y a cederles una parte de la riqueza que producían.

Estas relaciones sociales de producción eran completamente contrarias a las típicas del capitalismo industrial, a saber: estructuras sociales basadas en la división entre burguesía y proletariado y explotación del capital a partir del trabajo asalariado.

El cambio del feudalismo al capitalismo, se debe a las revoluciones políticas que vivió Inglaterra en el siglo XVII; esta revolución social y económica antecede a la revolución técnica y entre las 3 conforman la revolución industrial. Parece indiscutible que los avances técnicos fueron el resultado de la necesidad de superar el techo tecnológico manufacturero que había quedado obsoleto ante el aumento de la demanda generada por la proletarización rural; ahora bien, si los cambios sociales fueron previos a las innovaciones técnicas, la aplicación de éstas a la producción fabril produjo unos efectos multiplicadores sobre la estructura social y aceleró el paso del capitalismo manufacturero al capitalismo industrial.

Los **efectos de la mecanización** de la manufactura tuvo efectos en la consolidación del proceso industrializador:

- El trabajo artesanal es sustituido por el trabajo mecánico, que independiza la producción de la habilidad del trabajador y hace el trabajo más productivo.
- La concentración de máquinas en un solo establecimiento da lugar al sistema de fábricas (factory system) que acelera la proletarización con la incorporación de mujeres y niños al trabajo industrial.
- El maquinismo afianzó la hegemonía económica y social de la burguesía, pues eran la única clase social que disponía del capital necesario para la instalación de fábricas.

Uno de los principales sectores industriales que se benefició de estos efectos fue el **sector textil algodonero** que introdujo rápidamente la organización industrial en su producción. La hegemonía comercial inglesa se basaba en el control del llamado **comercio triangular**:

- Los barcos ingleses iban a África cargados con tejidos de algodón y otros productos manufacturados que se intercambiaban por esclavos negros.
- De África, con estos esclavos, se iban a Norteamérica donde los vendían a las plantaciones de algodón y compraban tejidos de algodón y otros productos.
- Con estos productos y especialmente con el algodón, viajaban a Europa, lo vendían, y con los beneficios y algunos productos manufacturados, volvían a viajar a África a comprar esclavos.

Pero los efectos de esta expansión algodonera se dejaron sentir también en otros sectores, como la **minería**, que se benefició del aumento de la producción del carbón mineral gracias al incremento de la producción de hierro y la aplicación del vapor al trabajo textil y transportes; y en la **industria metalúrgica**, que se aprovechó del aumento en la fabricación de hierro para raíles para las minas, maquinaria textil y herramientas agrícolas; por último **el ferrocarril** que surgió a principios del siglo XIX como respuesta a las insuficientes medios de transporte existentes a la hora de dar salida a la producción industrial.

2. INDEPENDENCIA Y REVOLUCIÓN LIBERAL EN ESTADOS UNIDOS

En las últimas décadas del siglo XVIII, las sociedades occidentales fueron testigo del enfrentamiento entre la burguesía y la aristocracia pro el control del poder político. Esta dinámica conflictiva se explica por:

- El mantenimiento de las estructuras políticas y sociales del antiguo régimen, que negaban la participación de la burguesía en el poder (a pesar de su creciente protagonismo económico y social) y hacían recaer la presión fiscal sobre los grupos no privilegiados.
- La coyuntura desfavorable que sufrió la economía europea durante el último cuarto del siglo XVIII, debido al encarecimiento de los precios y agravada por una sucesión de malas cosechas a partir de 1770.
- La influencia del pensamiento político de filósofos ilustrados como Voltaire, Rousseau y Montesquieu entre la burguesía.

Desde comienzos del siglo XVIII, las trece colonias británicas norteamericanas habían alcanzado una gran prosperidad económica que contrastaba con la subordinación política a Gran Bretaña y con la falta de representación de las colonias en el Parlamento británico. El intento por parte de éstos últimos de controlar toda la actividad económica de sus colonias, generó un estado favorable a la rebelión anticolonial, que estalló en 1773, y, tras 10 años de rebelión y 7 de guerra, se obtuvo el reconocimiento de la independencia de las colonias norteamericanas de Gran Bretaña a través del **Tratado de Versalles** de 1783.

La **Constitución de 1787** sentó las bases de la organización política de Estados Unidos. Inspirada en los principios de la Ilustración, establecía la división de poderes: el poder ejecutivo quedaba en manos del presidente de la unión; el poder legislativo lo constituían el Senado y la Cámara de Representantes, y finalmente, el Tribunal Supremo se convertía en el máximo organismo del poder judicial. Estados Unidos se organizó como una **república federal**, que dejaba en manos del gobierno central la política exterior, la defensa y el comercio exterior y convertía las antiguas colonias en estados autónomos con amplias competencias de orden interno. Aunque si bien es cierto que los derechos proclamados en la constitución referentes a los individuos (libertad de expresión, de reunión, de prensa, de religión, de defensa de la propiedad, etc. solo se reconoció inicialmente a la minoría

blanca, interesaba mantener la esclavitud negra para mantener la prosperidad económica).

3. LA REVOLUCIÓN FRANCESA

A lo largo del siglo XVIII, se había acentuado en el seno de la sociedad francesa el contraste entre el creciente poder económico y social de la burguesía y el monopolio casi exclusivo del poder político por parte de la monarquía absoluta. Aleccionada por el pensamiento político y social de la Ilustración, la burguesía francesa se movilizó para eliminar la monarquía absoluta y abolir el antiguo Régimen en Francia.

Estas estructuras del Antiguo Régimen estaban plenamente vigentes en la Francia de la segunda mitad del siglo XVIII, el principio de desigualdad jurídica de los individuos dividía a la sociedad francesa en una minoría de privilegiados (nobleza e iglesia) y una mayoría de no privilegiados (burguesía, campesinado y pueblo urbano) que, además de no contar política ni económicamente, debían sufragar con sus impuestos los gastos del Estado, de la aristocracia y de la Iglesia.

Los **orígenes de la revolución** se explican por la confluencia a finales de la década de 1780 de varios factores:

- La economía francesa experimentaba un estancamiento originado por el descenso de los precios agrarios, el aumento del desempleo rural y la reducción de la demanda industrial y comercial.
- La burguesía tomó conciencia de la necesidad de eliminar las trabas que el sistema feudal les imponía.
- La aristocracia también reaccionó contra el incremento de la presión señorial sobre los campesinos para compensar el descenso de la renta agraria y contra las tentativas de reforma fiscal de Luis XVI.

Así comenzó la Revolución Francesa, que cuenta con 3 etapas diferenciadas:

- **La revolución política y jurídica (1789-1792):** Los sectores más moderados de la burguesía aplicaron las medidas fundamentales de su programa revolucionario, es decir, abolir el régimen señorial y los derechos feudales sobre la propiedad, confiscar las tierras de la iglesia y aristócratas que habían emigrado al estallar la revolución y decretar la libertad de industria y comercio.
- **La radicalización de la revolución (1792-1794):** El ciclo revolucionario que parecía cerrado a finales de 1791, se aceleró por la negativa del rey, buena parte de la aristocracia y de la Iglesia a aceptar el nuevo orden político; esto forzó a la burguesía a buscar el apoyo de las clases populares rurales y urbanas y el liderazgo correspondió a los partidos jacobino y demócrata, representantes de la burguesía que habían quedado excluidos de la fase moderadora anterior. Se abolió la monarquía y la asamblea legislativa a favor de un parlamento controlado por la burguesía radical, donde se tomaron medidas como el sufragio universal únicamente masculino, el derecho a la insurrección y la institucionalización del terror (persecución de los enemigos de la revolución) que se tradujo en la creación de un ejército popular que hacía frente mediante la guillotina y los ajusticiamientos sin juicio a los "enemigos" de la revolución. Se cifra en unas 16.000 personas, las víctimas de esta instauración del terror.
- **El retorno a la moderación (1794-1799):** En Julio de 1794 un golpe de estado de la facción termidoriana permitió a la burguesía moderada recuperar las riendas de la revolución. El nuevo régimen quedó definido por la constitución de 1795 que dejaba el poder ejecutivo en manos de un Directorio de 6 miembros y establecía un legislativo integrado por una cámara baja y una alta. No obstante, a finales de 1799 un golpe militar por parte de Napoleón Bonaparte, un joven general que había destacado en las campañas de Italia y Egipto, marcaba el final del proceso revolucionario.

La **época napoleónica** se caracterizó por la progresiva concentración de autoridad en manos de Bonaparte, que controlaba en 1804 los poderes ejecutivo, legislativo, judicial y militar. Durante su mandato se eliminó la oposición de izquierdas y derechas y se sentaron las bases de un estado liberal centralizado. En el exterior, el genio militar de Napoleón permitió el avance ininterrumpido del ejército francés hasta 1812, donde las derrotas militares en Rusia y España y la ineficacia del bloqueo económico impuesto a Gran Bretaña comienzan a hundir la hegemonía francesa.

En Marzo de 1814, las tropas aliadas entraban en París y forzaban a Napoleón a abdicar y a retirarse a la Isla de Elba, mientras que el trono francés era ocupado por Luis XVIII de Borbón, hermano de Luis XVI. La restauración de la monarquía francesa sin embargo, no significó un retorno a la sociedad del Antiguo Régimen; el nuevo monarca se vio obligado a conceder una carta otorgada que limitaba el poder real y establecía un sistema parlamentario bicameral.

Un cuarto de siglo después del inicio de la revolución, la obra revolucionaria no sólo se encontraba sólidamente arraiga en el seno de la sociedad francesa, sino que su difusión internacional había sembrado la semilla de las revoluciones liberales del siglo XIX.

TEMA 2 LA RESTAURACIÓN Y LAS REVOLUCIONES BURGUESAS (1815-1848)**Tema 2**

La restauración y las revoluciones burguesas (1815-1848)

1. La restauración
2. Las revoluciones burguesas
3. América en la primera mitad del siglo XIX

1. LA RESTAURACIÓN

Después de la caída del primer imperio francés (1815), las potencias que integraban la coalición antinapoleónica sentaron las bases de un nuevo orden político y territorial conocido como **Restauración**. Se reorganizaba el continente intentando impedir la reedición del imperialismo francés y se fortalecían las estructuras inspiradas en el Antiguo Régimen: Según ellos, la revolución francesa constituyó un atentado contra el orden natural de la creación, los soberanos legítimos son los avalados por la tradición histórica y por tanto, los principios de soberanía nacional y parlamentarismo debían ser abolidos; los principios de orden, jerarquía y tradición volvieron a favorecer la hegemonía social de los grupos privilegiados y la Iglesia.

La **Europa de los congresos** fue la esencia de la política en la Restauración. Se desarrollaron varios congresos internacionales entre 1814 y 1822 donde se trazaban las líneas maestras de la política internacional; pero esta unidad internacional de congresos se fue resquebrajando debido a intereses nacionales de uno y otro bando, con lo que en 1823 se provocó la crisis y ruptura de estos congresos internacionales.

2. LAS REVOLUCIONES BURGUESAS

La restauración del antiguo régimen topó con numerosos obstáculos, dado que en la Europa del siglo XIX habían cambiado demasiadas cosas: en la esfera intelectual la difusión de las ideas liberales y románticas y el estallido de las reivindicaciones nacionales contribuyeron a crear una mentalidad popular contraria a la sociedad recién restaurada; el desarrollo de las actividades capitalistas por todo el continente fortaleció el poder económico de una burguesía cada vez más decidida a tomar el poder político; ambos factores dieron lugar entre 1820 y 1848 a una oleada revolucionaria encabezada por esta burguesía, con la colaboración de intelectuales y clases populares.

En el **soporte ideológico** de estas revoluciones burguesas intervinieron tres elementos fundamentales:

- **El liberalismo:** es la filosofía política orientada a la defensa de los derechos individuales y ciudadanos (derecho de voto, libertad de prensa, de culto, de reunión y asociación).
- **El romanticismo:** Desde las primeras décadas del siglo XIX, la sensibilidad romántica se convirtió en el vehículo principal de expresión literaria y estética; desconfiaba de los valores abstractos y absolutos y exaltaba la sensibilidad, la intuición y la imaginación como las formas más elevadas de conocimiento y de creación artística. Así, ante la tiranía de las clases privilegiadas y de los dogmas de la religión tradicional, los románticos proclamaban la supremacía de los derechos individuales.
- **El nacionalismo:** En torno a 1830, los anhelos de independencia nacional rebrotaron por toda Europa y constituyeron otra de las bases de los procesos revolucionarios: se afirmaba la existencia de comunidades territoriales históricas (naciones) dotadas de derechos políticos propios (autodeterminación).

Los **movimientos liberales de 1830** fueron fundamentalmente cinco:

- **Francia:** Tras la caída del régimen napoleónico se consolidó uno de los regímenes absolutistas de los más reaccionarios en Europa. Ante el autoritarismo creciente del gobierno de Carlos X, la **oposición liberal** encabezada por la alta burguesía industrial y financiera, se movilizó con el objetivo de derribar el absolutismo e instaurar en Francia una monarquía constitucional. Este bloque opositor contó con el apoyo de los intelectuales, la clase media y el apoyo de las clases populares rurales y urbanas. En los "tres días gloriosos" del 27 al 29 de Julio de 1830, las masas tomaron las calles, alzaron barricadas e hicieron abdicar a Carlos X, sustituido por Luis Felipe de Orleáns, el "rey ciudadano" que contó con el apoyo de la alta burguesía y de la mayoría de los diputados liberales. Por tanto, la titularidad del nuevo monarca ya no provenía del designio divino ni de la tradición histórica, sino de la voluntad popular.
- **Bélgica:** La unión de Bélgica con Holanda, decidida por el Congreso de Viena de 1815, había suscitado el rechazo de la sociedad belga, pues de dejaba una posición secundaria, a saber, el Gobierno tenía la sede en Holanda; el monarca, Guillermo I era holandés; la lengua holandesa era la predominante y la difusión de la religión católica mayoritaria en Bélgica también se hacía notar. En verano de 1830, las noticias que llegaban de París, unidas a la inestabilidad económica, propiciaron la alianza entre liberales, clero católico y proletariado urbano contra la dominación holandesa; la revolución belga fue un éxito y el 7 de Febrero de 1831 se instauró un **régimen monárquico constitucional**.
- **Polonia:** Desde 1815 la mayor parte del reino de Polonia estaba sometida a la soberanía del zar de Rusia; el deseo polaco de alcanzar la plena independencia nacional flotaba entre los intelectuales, funcionarios y aristócratas; tal fue así que en Noviembre de 1830, las tropas polacas tomaron Varsovia instaurando un gobierno revolucionario y proclamando la independencia. Poco duró, y las tropas rusas intervinieron militarmente en 1831, pero el fracaso se debió sobre todo a la falta de apoyo internacional y la escasa adhesión del campesinado y el proletariado urbano.
- **Italia:** En el primer tercio del siglo XIX, la península itálica la formaban un mosaico de pequeños estados gobernados por regímenes autoritarios. En la primavera de 1831 las sociedades secretas aprovecharon el influjo de la revolución de Julio francesa para desencadenar una nueva tentativa nacionalista; pero se trataba de un movimiento minoritario que no consiguió movilizar al pueblo y fue fácilmente sofocado por el ejército austríaco.
- **Alemania:** Entre 1830 y 1833, los alzamientos de los revolucionarios alemanes obtuvieron la proclamación de constituciones liberales en algunos estados; pero la falta de coordinación interna y los distintos objetivos de las fuerzas movilizadas (liberales moderados y radicales, constitucionalistas, nacionalistas, clases populares) permitieron la represión del movimiento por parte de los ejércitos prusiano y austríaco.

A pesar de los limitados resultados, las revoluciones europeas de 1830 supusieron una modificación significativa en el orden político internacional. La coalición entre Austria, Francia, Gran Bretaña, Prusia y Rusia se deshizo con la instauración de un régimen liberal en Francia. Se definían así dos grupos de estos: los **liberales** (Gran Bretaña, Francia y Bélgica) basados en parlamentos elegidos por sufragio censitario, y los **conservadores** (Austria, Prusia y Rusia) donde los monarcas disfrutaban todavía de un poder absoluto.

Además, las conquistas revolucionarias fueron **moderadas**, ninguno de los movimientos nacionales llevó a la proclamación de una república ni tampoco se consiguió el sufragio universal, solo el sistema electoral censitario.

Las **revoluciones democráticas de 1848** fueron un nuevo intento de la burguesía liberal europea por asaltar el poder. En esta ocasión, con un bagaje ideológico renovado, contaron con el apoyo decidido de las clases medias, de los trabajadores urbanos y, en algunos casos del campesinado.

Estas insurrecciones de 1848 presentaban dos diferencias fundamentales respecto a los movimientos liberales anteriores de 1830:

- Los **planteamientos revolucionarios** se habían radicalizado por influencia de los ideales democráticos: se reivindicaba el sufragio universal, la soberanía popular, la república como forma ideal de gobierno y la reducción de las desigualdades sociales por medio de la intervención activa del estado en la economía.
- El **liderato de los procesos** revolucionarios correspondió a las clases medias urbanas (pequeña y media burguesía, intelectuales, abogados, periodistas, profesores y estudiantes universitarios), cuyos móviles eran esencialmente políticos y se resumían en el afán de desplazar del poder a la coalición formada por la aristocracia y las élites burguesas.
- **Francia:** Una vez más, Francia marcó el inicio del proceso revolucionario. Desde 1830, la monarquía de Luis Felipe de Orleans se había ido escorando hacia posiciones cada vez más conservadoras. Así, el 22 de Febrero de 1848, los opositores al rey y al gobierno consiguieron movilizar a la población parisina en una manifestación masiva que culminó con el **asalto al palacio de las Tullerías**. Luis Felipe abdicó y se proclamó la república; se elaboró un programa político que recogía las reivindicaciones de demócratas y socialistas: sufragio universal, libertad de prensa y reunión, supresión de la pena de muerte, libertad de huelga, derecho de asociación y creación de talleres nacionales con los cuales se pretendía dar trabajo a los 120.000 parados que había en ese momento en París. La coalición entre la burguesía y los trabajadores duró poco. En el mes de Abril, unas elecciones generales llevaron a la Cámara de Diputados de la República una mayoría conservadora que puso fin a las concesiones sociales y anunció la disolución de los talleres nacionales. La respuesta de los trabajadores constituyó el segundo episodio de la revolución, en concreto una insurrección del 23 al 26 de Junio, que fue reprimida de manera sangrienta por las fuerzas de orden público y que preparaba el camino hacia el régimen conservador presidido por Luis Bonaparte (Diciembre de 1848).
- **Italia:** Desde 1847, la liberalización había avanzado considerablemente entre los estados italianos, en algunos de los cuales se proclamaron regímenes constitucionales durante los primeros meses de 1848. El ejército francés, no obstante, reprimió toda tentativa de liberalización, y este fracaso de 1848 supuso no sólo la paralización de la lucha nacional, sino también el fin de las repúblicas constitucionales y el retroceso en el terreno de las libertades políticas.
- **Alemania:** El ejemplo revolucionario francés de 1848 provocó insurrecciones populares en varios estados alemanes que forzaron a los soberanos a conceder constituciones liberales y culminaron con la convocatoria de la asamblea nacional integrada por representantes de todos los estados (Parlamento de Frankfurt). Pero en Junio de 1849 esta asamblea fue disuelta por las tropas prusianas, con lo que el intento de unir Alemania bajo un mismo sistema parlamentario había fracasado.
- **El imperio austríaco:** El proceso revolucionario comenzó en marzo de 1848 con la insurrección de Viena, protagonizada por estudiantes, obreros y campesinos. La presión popular provocó la dimisión del canciller, la abolición de la censura y la convocatoria de una asamblea nacional. En el mes de Julio, se redactó en Viena una constitución de carácter democrático y se decretó la emancipación de los campesinos de sus cargas feudales; pero esto no gustó a las fuerzas armadas de Praga, que en Octubre, y tras una semana de asedio en Viena, disolvieron

todas las asambleas, restablecieron la censura y ejecutaron a 25 dirigentes radicales.

Las **revoluciones de 1848** significaron el fin de la Europa restaurada de 1815. Se configuró una nueva sociedad, de la cual sólo quedaron al margen los imperios turco y ruso, a partir de la fusión entre el viejo orden absolutista y el programa político y económico del liberalismo. Asimismo, la alianza entre la burguesía y las clases populares, motor de las revoluciones de 1830 y 1848, fue sustituida por el consenso entre los burgueses y los miembros de las antiguas clases privilegiadas en torno a la defensa de la propiedad y el orden social. En la segunda mitad del siglo XIX, esta nueva correspondencia de fuerzas permitió a la burguesía alcanzar de forma gradual sus objetivos políticos y económicos y abolir definitivamente las estructuras jurídicas del Antiguo Régimen.

3. AMÉRICA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

Durante la primera mitad del siglo XIX, el continente americano experimentó dos importantes transformaciones de ámbito político, económico y social: La obtención de la independencia política de América Latina, y la expansión de Estados Unidos por toda Norteamérica.

La independencia de América Latina tubo lugar por la extensión de un estado de ánimo favorable hacia esa independencia:

- El pensamiento político de los ilustrados franceses y españoles había encontrado amplia resonancia entre las élites intelectuales de las colonias, gracias sobre todo a la acción de las sociedades secretas y las logias masónicas.
- Al mismo tiempo, la clase dominante de las colonias, integrada por los criollos, tenía vetado el acceso a una administración colonial; esto unido a las medidas reformistas implantadas por la monarquía borbónica (centralización administrativa y aumento de los impuestos) en su afán de incrementar la recaudación fiscal en las colonias, radicalizó la posición de los criollos.

En este contexto de descontento generalizado hacia la dominación colonial, el vacío de poder creado en la Península Ibérica con la invasión napoleónica de 1808 dio lugar a la primera tentativa de independencia americana. La revolución iba extendiéndose por todo el continente, al que se unieron a los criollos los campesinos y esclavos que creían ver en la liberación de las colonias, la suya propia. Al comprobar el carácter de lucha social que tomaba el movimiento emancipador, buena parte de los terratenientes (mayoritariamente criollos) retrocedieron y apoyaron a las tropas españolas; esto unido al fortalecimiento de la corona española tras la restauración de Fernando VII propició el aplastamiento de las revueltas y el fin de la primera fase de la independencia.

La lucha se reanudó a partir de 1816, y esta vez los independentistas contaron con el apoyo diplomático, financiero y armamentístico de Gran Bretaña, que quería sustituir a España en el dominio comercial del continente. Vencieron, y como consecuencia de ellos la sociedad latinoamericana estuvo marcada por:

- **Economía y sociedad tradicionales:** La sociedad colonial se caracterizó por la división en grandes hacendados, campesinos pobres y esclavos; a pesar de la revolución no hubieron cambios significativos en el orden social.
- **Fragmentación política:** El continente americano se dividió en nuevos estados controlados por las oligarquías locales y por sectores del ejército independentista.
- **Militarización y caudillismo:** Las nuevas repúblicas, sin una administración civil sólida y eficaz, no pudieron prescindir del poder militar para garantizar el orden social y la unidad nacional. Por otro lado, la debilidad del aparato estatal de las nuevas repúblicas propició la aparición de fuerzas políticas prenacionales de alcance local (caciques), frente a los cuales apareció a menudo la figura del

dirigente populista y autoritario (caudillo), al servicio de la disciplina nacional y de la consolidación del poder del estado.

En otro orden de cosas completamente distinto, **la expansión de Estados Unidos** se vio precedida por la unificación económica y política del país mediante el establecimiento de la unidad fiscal y aduanera, la creación del Banco de Estados Unidos, la asunción federal de las deudas de los estados y el fortalecimiento de la administración central.

Durante la presidencia de Thomas Jefferson comenzó la política de expansión hacia los territorios situados en el oeste del Mississippi, comenzando por el territorio de Louisiana, al que siguieron Florida, Texas, Nuevo México, California, Arizona, etc.

Esta conquista de territorios hacia el Oeste y el Sur, se debieron a:

- La utilización de la fuerza militar (exterminio de gran parte de la población india).
- Legislación federal que permitía la apropiación de tierras a precios muy bajos.
- El aumento demográfico propiciado por la llegada en 50 años de 7,5 millones de europeos.
- Construcción de ferrocarriles transcontinentales que aseguraban la conexión entre la industria del este y del oeste.

A finales del siglo XVIII Estados Unidos inició la transición hacia una **economía moderna e industrializada**, aumentando los bienes de producción de una forma tan espectacular que en 1861 la economía estadounidense ya ocupaba la segunda posición del mundo por sus índices de fabricación.

TEMA 3 EXPANSIÓN DEL CAPITALISMO

1. ETAPAS Y RASGOS PRINCIPALES DE LAS TRANSFORMACIONES ECONÓMICAS

Desde mediados del siglo XIX hasta 1914, el sistema capitalista se expande definitivamente y, con éste, la plena industrialización de los países más adelantados. Pero ¿Cuáles son los elementos o **factores** que lo posibilitan?

1. **Cambios técnicos, revolución agraria y expansión industrial:** El crecimiento de la demanda, de los precios y de los beneficios en la actividad económica, estimulado en definitiva el crecimiento demográfico, supone la aplicación de descubrimientos científicos e inventos que facilitan la adopción de nuevas técnicas. La aplicación de estas innovaciones técnicas implica un crecimiento de la producción y de la productividad en la agricultura y en la industria, motor, en definitiva, del desarrollo económico. Sin embargo, se dio una creciente especialización regional agraria por la extensión del capitalismo y por el impacto del ferrocarril y la navegación de vapor. Muy pronto habrá una supeditación de la agricultura a la economía industrial mundial y se dará al mismo tiempo la división entre unas zonas adelantadas y otras dependientes. Se vislumbra la división del mundo que el colonialismo reforzará y que durante el siglo XX conoceremos como el primer y el tercer mundo. Con respecto a las distintas **pautas de industrialización** de las economías europeas, se debe distinguir entre los países pioneros, aquellos que primero sintieron la influencia del proceso industrial (Gran Bretaña, Francia, Bélgica) y los países tardíos, que se industrializaron más tarde y de una manera más rápida (Norte de Italia, Hungría, Rusia, países escandinavos y Alemania).
2. **Transportes y comunicaciones:** La mejora de las vías de comunicación y de los medios de transporte supuso un elemento dinamizador de la actividad industrial y comercial. Destaca en primer lugar **el ferrocarril** que supuso un estímulo en la producción industrial siderúrgica y mecánica, un transporte masivo y de gran tonelaje para mercancías y para personas aumentando su movilidad, y un suministro de alimentos a las grandes ciudades. La **navegación de vapor** también aportó mejoras al transporte estimulando igualmente la siderurgia, estimulando las migraciones transoceánicas con un elevado número de pasajeros por viaje, estimulando la construcción de grandes puertos, de instalaciones portuarias y de grandes canales como el de Suez o el de Panamá.
3. **Comercio internacional y políticas comerciales:** La plena consolidación de la economía capitalista o economía de mercado suponía el crecimiento de las relaciones comerciales y posibilitaba la internacionalización del sistema. En esta época se firmaron una serie de tratados aduaneros entre países bajo la perspectiva del librecambismo y así los países comenzaron a colaborar entre ellos en otros niveles, la economía se hizo más interdependiente.
4. **Capitales, bancos e inversiones:** El crecimiento económico y la expansión del capitalismo supusieron la extensión y el perfeccionamiento de los instrumentos que canalizan los fondos monetarios hacia la inversión y la generación de negocios. La banca, tanto la comercial como la industrial y la bolsa son dos instituciones básicas para este desarrollo industrial. Se crean bancos nacionales, encargados del control del sistema bancario, de la regulación de la circulación monetaria y de la participación del estado en las decisiones económicas.
5. **Nuevas formas de empresa y organización del trabajo:** A partir del último tercio del siglo se produjeron fenómenos de concentración de empresas. Podía ser concentración vertical cuando se reunían distintas empresas para participar en distintos estadios del proceso de fabricación de un producto; o

Tema 3

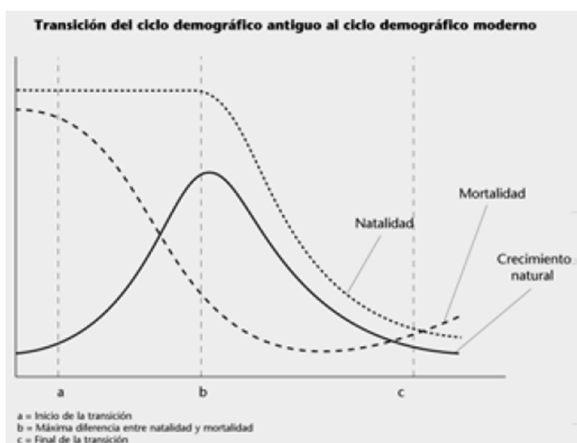
Expansión del capitalismo

1. Etapas y rasgos principales de las transformaciones económicas
2. Los cambios demográficos y las grandes migraciones
3. La ciudad, protagonista de un mundo nuevo
4. Sociedad, cambios sociales y movimiento obrero

concentración horizontal cuando se agrupaban empresas para realizar un determinado proceso productivo. El deseo de controlar el mercado hizo que surgieran los cárteles, cuando varias empresas que fabricaban un mismo producto se ponían de acuerdo en el precio final de venta y los trusts, que buscaban el control financiero de las empresas. Cambiaron también las formas de **organización del trabajo** buscando la máxima eficiencia en el mínimo tiempo, siendo ejemplo de ello el trabajo en cadena.

Las **etapas de la evolución económica** son cuatro:

1. **1816-1848, Inicio del cambio:** Se caracteriza por ser una fase de **desarrollo económico lento**, en la que el proceso industrializador, iniciado en Inglaterra, intenta extenderse por toda Europa. Tiene eso sí, dificultades y por ello es lento: rutina en la agricultura en algunos países, problemas en las comunicaciones por la carestía de los transportes y su mediocridad, forma individualista de las empresas que se resisten a la unión de capitales...
2. **1848-1873, Aceleración de la expansión económica:** Debido al desarrollo y diversificación industrial, a los cambios en la estructura agrícola, liberalización de la legislación económica y del comercio, desarrollo de las relaciones comerciales internacionales... constituye ésta una fase decidida de aceleración del capitalismo.
3. **1873-1896, La gran depresión:** Representa la crisis económica del último tercio del siglo XIX, la reducción de la expansión económica que había caracterizado las décadas precedentes y, según muchos autores, el inicio del declive de la economía británica como primera del mundo. Caen los precios de las materias primas, de los productos agrarios y de los bienes industriales. La penetración de productos agrícolas procedentes de países extraeuropeos donde la tierra cultivable era ilimitada y la revolución en los transportes provoca un retorno al proteccionismo europeo de su producción. A finales de siglo, con la mejora tecnológica se reducen los precios de producción en Europa y ya se puede volver a competir con los productos "extranjeros"; en definitiva, la crisis no es fruto de un retroceso de la demanda, sino de una competencia que provoca que la oferta sea a un precio que no genera los beneficios esperados.
4. **1896-1914, Cambios económicos:** Entre la superación de la crisis económica y la primera guerra mundial, volvió a darse una fase de rápido crecimiento económico caracterizado por el desarrollo de nuevas tecnologías y por una nueva estructura empresarial y productiva. Es lo que se dio en llamar segunda revolución industrial, desarrollo de nuevas tecnologías en siderurgia, adopción de la electricidad y del motor de explosión y desarrollo de la química industrial y de la utilización del petróleo. Las transformaciones económicas son muy notables porque la mundialización de la economía y la expansión imperialista con el colonialismo comienzan a dibujar un planeta con una división en países desarrollados y subdesarrollados que prácticamente se mantiene hasta hoy día.



2. LOS CAMBIOS DEMOGRÁFICOS Y LAS GRANDES MIGRACIONES

Si existe un hecho destacable de la demografía del siglo XIX es el crecimiento de la población, sobre todo entre 1850 y 1900. La razón que explica el crecimiento demográfico es el proceso de reducción de la tasa de mortalidad, en primer lugar y, después, el de natalidad: el paso del ciclo demográfico antiguo al ciclo demográfico moderno.

Las causas de la reducción de la tasa de mortalidad son varias: mejoras en la alimentación gracias a las transformaciones agrarias y a los transportes y mejoras en las condiciones higiénicas y médicas. Las causas del descenso posterior de la

natalidad debemos buscarlas en los cambios en las pautas de fecundidad (menos hijos por pareja, sobre todo en el ambiente urbano), posibilidad de emigrar hacia áreas muy despobladas y con grandes expectativas económicas; y cambios culturales con una tendencia al individualismo que caracteriza la vida contemporánea.

Las **grandes migraciones** fueron el fenómeno más relevante, demográficamente hablando, de la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del XX y significó el traslado de población más importante que hasta aquel momento se había conocido; sobre todo durante la época de la depresión de finales de siglo; además actuaban como cebo las expectativas económicas del nuevo mundo, reforzada por la propagación del mito de Estados Unidos como un país donde se podía disfrutar de unas posibilidades de enriquecerse sin límites

3. LA CIUDAD, PROTAGONISTA DE UN MUNDO NUEVO

El crecimiento urbano era el signo del desarrollo económico; las ciudades crecieron de una manera espectacular durante el siglo XIX; el proceso de urbanización que se produce en Europa, fruto de las transformaciones económicas sociales y culturales, da forma a la sociedad contemporánea.

Las **principales características** de las ciudades en esta época son:

- Segregación urbana: Dado que el sistema capitalista supone una valoración diferente del suelo urbano, la población empieza a vivir en diferentes lugares según su potencial económico.
- Crecimiento de la ciudad sobre el territorio: Lo que provoca que sea necesario dotarla de una red de transporte público con el fin de asegurar la movilidad de las poblaciones de una parte a otra.
- Degradación de las condiciones de vivienda de los obreros: Se produjo el aumento de la población trabajadora en casa pequeñas y habitaciones minúsculas, ya que la poca capacidad adquisitiva hacía que no pudieran ir a vivir a un lugar digno. Además, la polución y la contaminación estaban presentes porque las viviendas, muchas veces, estaban alrededor de las industrias.
- Condiciones sanitarias deficientes: El crecimiento de la ciudad generó muchas deficiencias por la ausencia de alcantarillado y de agua corriente en las casas, a pesar de que a la larga, se realizan obras de infraestructura para dotarla de instalaciones higiénicas. La superpoblación, las malas condiciones higiénicas y la pobreza hacían de la ciudad un lugar favorable a la propagación de enfermedades contagiosas e infecciones, como la tuberculosis, el tifus o el cólera.

4. SOCIEDAD, CAMBIOS SOCIALES Y MOVIMIENTO OBRERO

Resulta obvio que el desarrollo de la industria moderna significa la aparición del **trabajador industrial**, caracterizado porque está desprovisto de los mismos medios de producción y control sobre el proceso del trabajo, que trabaja en la fábrica y que utiliza la máquina como núcleo central del proceso productivo.

Pero se debe tener presente que no todo trabajador de esta época responde a estas características. Al principio del período que estudiamos se produce una situación variada: trabajadores a domicilio, todavía no desligados de ocupaciones campesinas; artesanos de oficios devaluados, artesanos de oficios protegidos, trabajador de fábrica no especializado. Todos juntos con ingresos diferentes, con organismos de defensa de sus intereses también diferentes y con cultura y tradiciones distintas.

Por tanto, nos encontramos ante una variedad de procesos de formación de la clase trabajadora, dependientes del momento histórico y de los diferentes lugares y situaciones.

Con respecto a las **condiciones de vida y de trabajo** de esta población, fueron muy duras. En la segunda mitad del siglo XIX y sobre todo en las últimas décadas parece que, en términos generales, la situación de las condiciones de vida tienden a mejorar. Los salarios reales aumentan y las jornadas laborales van disminuyendo por la presión de los sindicatos y de las organizaciones obreras que, al mismo tiempo, fuerzan al estado a introducir mejoras.

Dos temas serán polémicos e, incluso, se puede decir que insuperables:

- **Cuestión colonial:** Se estaba en contra de las colonias de forma doctrinal, pero resultaba difícil romper el consenso procolonial de los países y convencer a las poblaciones de las ciudades.
 - **Pacifismo:** En medio de una escalada cada vez más peligrosa de agresiones y amenazas armadas durante los años precedentes a la primera guerra mundial, los trabajadores denuncian las proclamas a favor de la guerra por ver en ella sólo una disputa capitalista.
-

TEMA 4 NACIONALISMO Y CONSOLIDACIÓN DE LOS ESTADOS BURGUESES**1. FORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LOS ESTADOS BURGUESES**

La cuestión del **nacionalismo** es esencial para entender la historia mundial contemporánea, pero no se puede abordar ninguna problemática nacional si no es en su propio contexto histórico, pues si perdemos en cada caso la especificidad histórica, podemos llegar a generalizaciones falsas e irreales.

Tres son las grandes corrientes del pensamiento contemporáneo que favorecieron distintas visiones del nacionalismo:

- **Liberalismo:** De la Revolución Francesa surgió un nacionalismo que implicaba fundamentalmente la construcción de un estado nacional e insistía en el hecho de que el deber y la dignidad del ciudadano residían en la actividad política, y, a la vez, en la completa unión de los ciudadanos con el estado nacional.
- **Idealismo y Romanticismo:** De origen alemán, presenta un talante cultural y se fundamenta en un alma colectiva concretada en la lengua, poesía, artes, tradiciones, etc; no distingue naciones como hacía el liberalismo por su organización política, sino por su lengua, costumbre y tradiciones, perpetuadas de generación en generación.
- **Marxismo:** Existen condiciones geográficas, culturales, lingüísticas e históricas que hacen que una colectividad tenga elementos comunes y autoidentificadores. El nacionalismo y la nación es la lucha de clases y la emancipación obrera, por lo que se apoya a los movimientos emancipadores que supongan un avance en la lucha de clases populares y, en cambio, se menosprecian aquellos que no tienden a favorecer a las clases populares.

El **desarrollo histórico de los nacionalismos** cuenta con 3 etapas claramente definidas:

- De 1815 a 1848: con la Revolución Francesa y el imperio napoleónico tiene lugar el despertar de los sentimientos nacionales; el Congreso de Viena y la Restauración impusieron una nueva organización política y territorial de Europa, configurándose un mapa estatal europeo completamente antinacional que tuvo modificaciones durante el siglo XIX pero que, en ciertos aspectos, se mantuvo igual hasta la Primera Guerra Mundial. Las revoluciones liberales de esta época son la respuesta a la insatisfacción por el carácter antinacional del Congreso de Viena.
- La etapa de 1848 a 1870 es muy importante; se diferencia del nacionalismo anterior en que ahora no hay que ser un nacionalista revolucionario para construir un estado unificado, ejemplo de ello serían las unificaciones alemana e italiana, que fueron muy conservadoras.
- La época de 1870 a 1914 es la más ilustrativa del surgimiento de nuevos movimientos nacionalistas en el marco de naciones sin estado y que plantean el reconocimiento de sus derechos nacionales; se plantean derechos lingüísticos, derechos de autonomía nacional e incluso el derecho a constituirse en estados propios. Surge un patriotismo o cultura nacional cada vez más a la derecha política e incluso el nacionalismo justifica el imperialismo (existía la conciencia de que el hecho de no llevarse a cabo una expansión colonial e imperial significaba que el estado nación en concreto era poca cosa).

Tema 4

Nacionalismo y consolidación de los estados burgueses

1. Formación y consolidación de los estados burgueses
2. Gran Bretaña: Auge y decadencia de la época victoriana
3. La Francia del Segundo Imperio y la Tercera República Francesa
4. La unificación italiana y la formación del nuevo estado
5. La unificación alemana y el imperio
6. Los Estados Unidos de América: el nacimiento de una gran potencia

2. GRAN BRETAÑA: AUGE Y DECADENCIA DE LA ÉPOCA VICTORIANA

La época victoriana representa el siglo XIX británico, ya que la reina Victoria subió al trono en 1837 y murió a principios de 1901. Encontramos dos etapas distintas en esta época:

- El **victorianismo triunfante** hasta 1875, en la que se ven los rasgos más estables que fundamentan esta régimen político, es decir, prosperidad económica, fé en las instituciones, liberalismo político, creencia en un código moral común... Tras el arranque industrial Gran Bretaña ofrecía las estadísticas económicas de producción de tejidos, hierro, extracción de carbón o construcción de ferrocarriles más espectaculares del mundo. La fase de prosperidad alrededor de 1850 fue una fase de prosperidad sin precedentes, debido a la buena coyuntura económica internacional y a los efectos del librecambismo.
- Etapa de **crisis** a partir de 1875, dado que el modelo británico se encuentra con la competencia de otros países que han tenido un crecimiento notable e incluso espectacular, como Estados Unidos y Alemania; comienza el asalto al predominio económico británico y por primera vez éste país es muy susceptible a las fluctuaciones de la economía mundial.

La sociedad británica era una **sociedad de clases** ya que las nuevas estructuras capitalistas habían expulsado del campo a grandes cantidades de campesinos y los había transformado en trabajadores industriales expuestos a la pobreza. Constantemente, por ello, había miedo a una revolución. A partir de 1850 la buena situación económica también llegó a los pobres que se beneficiaron de un incremento de sueldo y mejora de las condiciones de trabajo; esto hizo que el movimiento social y sindical se calmase.

El **régimen político** británico también era un paradigma que constituía un modelo a ser imitado, gracias a sus cinco elementos integrantes:

- El Parlamento, con la cámara de los lores y la de los comunes.
- El gobierno de gabinete, con un primer ministro a la cabeza de un equipo ministerial.
- La oposición, a la que se transformó en una fuerza organizada con un doble papel, el de crítica y el de alternativa.
- Los partidos políticos que supieron representar alternativamente el papel de gobierno y de oposición.
- La monarquía, con la reina Victoria al frente, que poco a poco fue adquiriendo este papel constitucional, la única manera realmente en que podía subsistir una institución más representativa del pasado que de la sociedad contemporánea.

Un aspecto negativo, en cambio, rodeaba a Gran Bretaña, y era la **cuestión de Irlanda**. Ésta había sido anexada a la corona inglesa y había perdido su parlamento propio, sufría así una triple subordinación: política, económica y religiosa. A partir de 1843, los jóvenes irlandeses, de entre los cuales empezaron a surgir partidarios de la lucha armada, capitalizaron la agitación popular, sobre todo cuando en 1845 motivada por la crisis agraria, se empezó a sufrir hambre. La radicalización apareció a partir de 1848 y diez años más tarde se constituía la hermandad feniana, que iniciaron la lucha armada, desencadenando una serie de atentados y obteniendo incluso representación parlamentaria con la reforma electoral de 1867. A partir de ese momento se decantaron por combinar dos estrategias:

- La parlamentaria consistente en obstruir y hacer imposible el parlamento de Westminster por la acción de diputados irlandeses que empleaban cualquier norma reglamentaria para perturbar la acción.
- La acción directa con los atentados.

En 1905 Arthur Griffith miembro de la hermandad feniana, formó una nueva organización que con el nombre de **Sinn Fein** (nosotros solos) reclamaba la independencia y la definitiva separación de Gran Bretaña.

3. LA FRANCIA DEL SEGUNDO IMPERIO Y LA TERCERA REPÚBLICA FRANCESA

La caída de la monarquía de Luis Felipe de Orleans dio paso a la segunda república francesa, establecida por la revolución de Febrero de 1848, y evolucionó de un régimen revolucionario burgués y popular hacia un régimen autoritario que bajo el nombre de Segundo Imperio, fue dirigido por Luis Napoleón Bonaparte (Napoleón III); elegido presidente de la segunda república en 1848, pasó a convertirse en presidente vitalicio después de un golpe de estado, en 1851 (dado que no podía cambiar un artículo de la constitución que establecía que el presidente no podía ser reelegido) y finalmente se autoproclamó emperador en 1852. El imperio duró hasta la derrota francesa ante el ejército prusiano en la batalla de Sedan de 1870.

Napoleón III impuso un tipo de gobierno autoritario que ha recibido el calificativo de **bonapartismo**, denominación que le dio Marx, y que significa un régimen dictatorial que quiere contar con un apoyo directo del pueblo, con formas pseudodemocráticas y con una dirección por parte del Gobierno, que se apoya en un estado fuerte y dirigista a favor de las clases más poderosas.

Los **rasgos** que caracterizan el período del Segundo Imperio son el crecimiento económico y el desarrollo de una política intervencionista por parte del Estado, que fue bien recibida por los hombres de negocios. Encontramos en aquella época un crecimiento espectacular de la industria, el inicio de transformaciones profundas en el urbanismo de las ciudades, el desarrollo de los transportes, el crecimiento de las estructuras empresariales y grandes cambios en la estructura financiera con la formación de grandes bancos.

Caracteriza el **régimen político** el carácter autoritario y fuertemente personalista del régimen imperial, la dirección de las instituciones desde arriba, la aparición de una pseudodemocracia, ya que había un cuerpo legislativo que era elegido por sufragio universal masculino, pero tenía un papel secundario y además las instituciones regionales y locales eran absolutamente controladas por el jefe del estado.

La **Tercera República francesa** fue instaurada como consecuencia de la caída del Segundo Imperio napoleónico, en 1870, y duró hasta 1940. El marco constitucional de la tercera república quedaría promulgado durante 1875 a través de tres leyes, según las cuales el poder lo ejercía el presidente de la república, elegido por 7 años, con dos cámaras legislativas: un Senado, cuyos miembros eran elegidos por 9 años, y una cámara de los diputados, elegidos éstos por 4 años y mediante sufragio universal.

Con el paso de los años, las instituciones republicanas se fueron consolidando y, con ellas, se profundizó en reformas que hicieron de Francia un país más liberal: democratización de las instituciones locales, ampliación de las libertades de prensa, de reunión y sindicales, reforma de la enseñanza, que se convirtió en obligatoria, gratuita y laica.

4. LA UNIFICACIÓN ITALIANA Y LA FORMACIÓN DEL NUEVO ESTADO

La **revolución de 1848** que se da por toda la península italiana, significó:

- El descalabro de todos los proyectos más democráticos.
- La pérdida absoluta del papa Pío IX para la causa nacional italiana.
- La constatación del poder de las potencias extranjeras sobre el territorio italiano.

Una vez en el trono Víctor Manuel II, su jefe de gobierno el conde de Cavour comprendió que el proceso unitario estaría determinado por el crecimiento económico, industrial y capitalista, la mejora del régimen liberal, el protagonismo moderado de la Corona de los Saboya y el rechazo de las tentativas insurgentes y revolucionarias.

El **Risorgimiento** o proceso de unidad italiana, tenía una herencia pendiente basada en 3 grandes desequilibrios:

- Desequilibrio entre una élite (la clase política) que ha realizado la unidad según su interés, y el conjunto de la población, que lo ha seguido casi sin participar activamente en el proceso.
- Desequilibrio entre un norte conquistador y evolucionado y un sur conquistado y retrasado.
- Desequilibrio entre las aspiraciones nacionales exaltadas por el Risorgimiento y la debilidad real nacional italiana.

Los ejes de la política iniciales fueron culminar la unificación, desarrollar el sistema político y la Administración, luchar contra las revueltas de los que no querían el proceso unitario, transferencia de la capitalidad italiana de Turín a Florencia e iniciar las obras públicas del nuevo estado.

Estos procesos supusieron un grave endeudamiento para el estado que llevó al poder a la izquierda histórica, que adoptó una política reformista (1876-1896) muy prudente y alejada del radicalismo de su programa inicial. Pero una fuerte crisis social provocada por la difícil coyuntura económica protagonizó el fin de siglo.

No obstante, paralelo a la crisis y desde 1880 se inicia un despegue industrial con gran importancia del sector textil y energético (electricidad y gas), desarrollo también de la metalurgia, expansión de la mecánica (sobre todo en el sector automovilístico con la empresa FIAT a la cabeza), y la industria de la goma y los cables (Pirelli, fundada en Milán en 1872).

5. LA UNIFICACIÓN ALEMANA Y EL IMPERIO

Alemania, antes de la unificación, tenía una organización política común de 38 estados germánicos con un Parlamento en Frankfurt con representación de todos los estados y bajo presidencia austríaca, que aseguraba la vigilancia, para que no cambiasen las viejas estructuras.

Las bases de la unificación alemana tenían tres pilares:

- El proceso de identificación nacional, que se generaría por intelectuales, filósofos y personajes destacados de la cultura alemana, especialmente de la Universidad.
- El motor económico, caracterizado antes de la unificación por dos factores: el crecimiento económico y la unión aduanera.
- El dirigismo político prusiano a partir de los años 60.

En 1858, el rey Federico Guillermo IV de Prusia se ve obligado a abdicar a favor de su hermano Guillermo I que, al cabo de poco tiempo de llegar al trono, se ve inmerso en una grave crisis institucional al existir diferencias entre sus planes de reforma militar y el Parlamento. Este ambiente de grave crisis política supuso que se nombrara canciller prusiano a Bismarck, en aquellos momentos, embajador de París, nombramiento que modificó el rumbo político de Prusia.

Bajo la dirección política de Bismarck, Prusia se puso al frente del proceso de unificación a partir de los años sesenta. Es el artífice de la unidad alemana, el político que da sentido a la unificación. Dicha unidad se consiguió a través de 3 guerras sucesivas:

- Guerra contra Dinamarca: Por los ducados de Schleswig y Holstein, que estaban bajo soberanía de la casa real danesa pero con una situación especial y con población de habla alemana.
- Guerra contra Austria: Debió Bismarck hábilmente forzar la guerra contra Austria si quería que Prusia se convirtiera en la protagonista de la unificación.
- Guerra franco-prusiana: La política exterior de Napoleón III con respecto a Alemania facilitó la guerra con Prusia. La pretensión de Napoleón III de anexionar

Luxemburgo en 1867 supuso una seria advertencia de Bismarck que no lo toleraba.

Estas guerras supusieron la integración de los estados alemanes del sur en la Alemania unificada, y el 18 de Enero de 1871, en Versalles, tuvo lugar la coronación de Guillermo I como emperador; con esta unificación Alemania se transformaba en la primera potencia militar del continente, con un ejército que siempre tuvo un papel activo en la política alemana y supuso un cambio en el equilibrio de fuerzas entre las potencias europeas.

La **política interior** de Bismarck se caracterizó por su carácter especialmente autoritario (despreciaba las instituciones parlamentarias donde sólo conseguía apoyos coyunturales) y por una política antisocialista (la influencia del Partido Obrero Socialdemócrata alemán iba creciendo y la industrialización alemana había llevado un importante incremento del número de afiliados a los sindicatos de clase).

Bismarck se caracterizó también por elaborar un entretejido y complejo mundo de relaciones internacionales, conjuntos de alianzas estratégicas y diplomáticas que se amoldaban, como un juego de contrapesos, a las situaciones conflictivas que se dieran.

En 1888 en nuevo monarca Guillermo II, muy joven pronto mostró discrepancias con el quehacer del viejo político, y en 1890 Bismarck dejó de ser canciller, lo que inició una política de bloques de estado que llevó a la primera guerra mundial.

El **crecimiento económico** alemán fue uno de los rasgos más sorprendentes, caracterizado por:

- Una expansión de la industria de base más dinámica: carbón, acero, hierro.
- Un desvelamiento del sector productivo, depositario de un conocimiento científico más adelantado, como es el caso de la industria química.
- Una asociación gradual entre la industria y la banca.
- Una concentración empresarial y la formación de cárteles.

6. LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA: EL NACIMIENTO DE UNA GRAN POTENCIA

El hecho más importante en la corta historia de Estados Unidos ha sido, sin duda, la **guerra de secesión**, que se debió a las diferencias intrínsecas entre el Norte y el Sur; El norte se encontraba en un proceso de industrialización con abundante mano de obra, mientras que el sur, era una zona exclusivamente agrícola, con grandes extensiones de plantaciones de algodón con mano de obra esclava. Hacia mediados del siglo XIX se fueron agravando las diferencias de intereses entre Norte y Sur lo que desembocó en una verdadera guerra civil por:

- **Diferencias demográficas:** En 1850 la población del Norte era de 3 a 2 con respecto a la del sur.
- **Diferencias políticas:** Este aumento en la población provocaba que la representación en el congreso bajaba para el Sur.
- **Diferencias económicas:** Apuntadas anteriormente.
- **Diferencias sobre la esclavitud:** Controversias sobre las formas de explotación de la tierra.

La elección de **Lincoln** como presidente en 1860 representó un golpe muy duro para el Sur, pues promocionaba los intereses del norte frente a los del Sur. Las diferencias iban aumentando hasta que el 12 de Abril de 1861 comenzó la guerra. Estadísticamente la lucha era desigual, el Norte contaba con clara superioridad en hombres, industria y recursos materiales; pero como el Norte no se jugaba mucho en la guerra, mientras que el Sur se jugaba su forma de vida, las batallas no se decantaron claramente hacia el Norte hasta 4 años después, cuando finalizó la guerra con pérdida de más de medio millón de vidas.

La guerra supuso la supervivencia de la Unión, el fortalecimiento del poder federal y la abolición de la esclavitud.

Aparte de la guerra, también destaca el **espectacular crecimiento económico** a partir del último tercio del siglo XIX, debido a la abundancia de recursos naturales en un vasto territorio prácticamente ilimitado, al desarrollo agrícola cuando se completó la colonización del territorio, a la formación de una extensa red de comunicaciones, al desarrollo industrial y especialmente al sostenido aumento del consumo, que hizo y hace de Estados Unidos un país puntero en lo que es la sociedad de consumo.

Las **transformaciones sociales** en este país también son importantes, especialmente la llegada masiva de inmigrantes de todo el mundo que convirtieron el país en un mosaico de razas, culturas y orígenes. Esta llegada de gente contribuyó a la **expansión demográfica** y, en buena medida, se concentró en las ciudades, urbes extraordinariamente cosmopolitas.

En **política interior** el país estaba dominado por dos partidos, el republicano y el demócrata. Los republicanos casi siempre en el poder, eran dominados por los industriales y los financieros del este, mientras que los demócratas contaban con el apoyo del sur.

TEMA 5 EL IMPERIALISMO**1. EL IMPERIALISMO Y EL COLONIALISMO**

Los términos **imperialismo** y **colonialismo** que aquí utilizaremos arrancan de la década de los años setenta del siglo XIX, cuando buena parte de los países europeos y avanzados se entregaron a una carrera de conquista y control de amplios territorios como consecuencia de la coyuntura económica de aquellos momentos y con el pretexto de extender la cultura del hombre blanco. España y Portugal habían sido los forjadores de los imperios de la época moderna, aunque Holanda e Inglaterra habían conseguido también posesiones importantes.

Por más que la emancipación americana diera pie a creer a la gente de la época que la hora final de los imperios había llegado, nada de eso es cierto, ya que lo que sucedió es que, después de ir desmontando el mercantilismo, se pasó a una incorporación selectiva de territorios extraeuropeos especialmente bajo las hegemonías británica y francesa.

Los viejos imperios, español y portugués, fueron reduciéndose y fueron sustituidos por una hegemonía inglesa, que, a través del predominio industrial y de la supremacía en el comercio internacional, estableció una imposición sobre otros territorios del mundo, a la cual se añadía la necesidad estratégica de dominar puntos clave del planeta por parte de la marina real, que preservaba este predominio comercial.

Es difícil encontrar una causa única del imperialismo y el fortísimo despliegue colonial que hubo a partir de la década de los años setenta hasta la Primera Guerra Mundial. Uno de los primeros motivos aducidos para explicarnos el imperialismo serían las **causas económicas**, como consecuencia "lógica" del capitalismo monopolista y financiero. También existen no obstante, **motivaciones políticas** internas y externas de la metrópoli. La investigación de zonas militarmente estratégicas, de áreas de influencia política y de prestigio nacional, favoreció la conquista colonial.

Por otro lado, estas causas se mezclan con las **causas ideológico-culturales**, el marco ideológico que daría apoyo a la expansión imperialista.

Se consideró la colonización como un favor hacia culturas retrasadas que, a juicio de los colonizadores, debían recibir las ventajas del esfuerzo que Occidente hacía para mostrarles el camino del progreso y, como corolario, el de la felicidad y la religión.

Además, existió un **factor tecnológico** que no se puede descuidar, inventos como el ferrocarril, el barco de vapor y tantos otros debieron influir en el despliegue del sistema a escala mundial.

2. LA EXPANSIÓN COLONIAL EN ÁFRICA

África era, a principios del siglo XIX, un continente casi desconocido. Los portugueses descubrieron las costas africanas en el siglo XV y durante éste y el XVI, de hecho, solo se establecieron en unos puntos que servían de escala en el comercio con los países asiáticos, conocidos como Las Indias.

No fue hasta muy entrado el siglo pasado cuando algunos se atrevieron a dirigirse hacia el interior y se produjo la colonización de África. A pesar de algunos enfrentamientos e intentos de resistencia de los aborígenes en algunos lugares, se procedió a la implantación progresiva de las estructuras coloniales europeas y a la sumisión y la destrucción de las estructuras propias africanas.

Del conocimiento de las costas se pasó a la aventura del descubrimiento del interior de África Central subsahariana. La tarea de los exploradores, que en algunos casos eran funcionarios y militares de los estados y, en otros, aventureros o misioneros, fue determinante. Casi todas las expediciones partieron de los puntos conocidos y siguieron en sus itinerarios los cursos de los grandes ríos africanos, como el Níger, el Nilo, el Congo y el Zambeze.

Tema 5
El imperialismo

1. El imperialismo y el colonialismo
2. La expansión colonial en África
3. Asia entre el imperialismo y la modernización

Tres fenómenos se produjeron en la expansión colonial en África:

- La ocupación o la investigación de zonas de influencia por parte de los principales países europeos, siendo la zona central africana en torno al Congo, el cruce donde se encontraron franceses, ingleses, belgas y alemanes en sus ansias de ocupación.
- Reparto colonial: El derecho a aumentar las zonas de influencia desde los establecimientos ya consolidados empezó a provocar problemas. Desde el **Congreso de Berlín** de 1885, se impuso la tesis de que los territorios serían propiedad de quien los ocupara realmente, prescindiendo de quien los había descubierto o quien tenía una influencia por razones históricas.
- Constitución de ejes: A pesar del punto anterior, existía la convicción entre las potencias colonizadoras de que la explotación colonial era completa cuando se podía establecer una unidad económica a través de un eje que comprendiera un extenso territorio y que comunicara con dos orillas marítimas (eje este-oeste o norte-sur). Francia quería la línea que, desde Senegal y Gabón, le permitiera llegar a Somalia; e Inglaterra deseaba hacer efectivo el eje de El Cairo-El Cabo. El intento de consecución de estos ejes (finalmente conseguido por Gran Bretaña) provocó varios conflictos en la colonización africana.

3. ASIA ENTRE EL IMPERIALISMO Y LA MODERNIZACIÓN

1. India

India acabó bajo la órbita de Gran Bretaña. Ya durante el siglo XVIII, la Compañía de la India Oriental empezó a controlar amplios territorios del subcontinente hindú y, a mediados del siglo XIX, casi toda la India estaba colonizada por Gran Bretaña y administrada por La Compañía, cuyo dominio se hacía efectivo a través de colonias, con una administración directa, o a través de protectorados.

En 1857 se produjo la **rebelión de los sipais** (soldados indígenas) que supuso que el Gobierno británico consiguiera el control directo del país y nombrara a un virrey.

La península de Indochina, mientras tanto, fue gradualmente ocupada por Francia.

2. China

China, a principios de 1800 sorprende por una paradoja: la estructura institucional de la sociedad, especialmente el Gobierno, mostraba escasa capacidad para el cambio, pero el pueblo y la economía estaban pasando por un crecimiento rápido y enorme: crecida demográfica, incremento del comercio, producción agrícola en aumento en cultivos como el arroz y el algodón, elaboración de multitud de productos por parte del artesanado, gran cantidad de embarcaciones que recorrían la cuenca del río Yangzé hasta el puerto de Shangai, etc.

Ante esta situación debemos preguntarnos por qué China no tuvo un crecimiento económico que la llevara a un desarrollo industrial similar al de Occidente o, por lo menos, al de Japón. China estaba demasiado aferrada a sus viejas costumbres, caracterizadas por el crecimiento de la población, de los productos y del intercambio, pero no a la eficiencia económica que incrementa la productividad por trabajador, lo cual acumula capital para invertir en economía mecanizada de tipo moderno. Además existía una falta de crédito y poca acumulación de capital disponible, porque la dinastía y la clase gobernante vivía de la recaudación de impuestos más que del comercio, lo que los atrofiaba como agentes económicos emprendedores. Por si fuera poco, la dinastía imperial no emprendió nunca acciones que significaran poner en marcha los mecanismos de desarrollo económico, como sí se produjo en Japón.

3. Japón

Desde 1601 Japón estaba en lo que se ha denominado la época Tokugawa, nombre del clan familiar que ostentaba el poder real en nombre del emperador. Era un país dividido en estamentos y con una estructura social de tipo feudal que basaba su economía en la agricultura, especialmente en el arroz, y en el cual había, al mismo tiempo, una actividad comercial no desdeñable. El poder de los Tokugawa había impuesto una política de concentración y centralización del poder en sus manos y, al mismo tiempo, había cerrado el país al exterior.

La presencia occidental en Japón inició un proceso irreversible de conflictos internos que supuso la apertura del país al comercio exterior y el final de la hegemonía Tokugawa. De 1853 a 1868 la presión exterior significó, en primer lugar, una amenaza a la seguridad nacional y, en segundo lugar, el estímulo que llevó a la reforma de las estructuras ancestrales japonesas.

La revolución Meiji supuso para Japón la modernización: la occidentalización junto con la preservación de rasgos distintivos y únicos de la cultura japonesa. El crecimiento económico, la industrialización y el expansionismo hacia el exterior fueron las características de un país que, durante las primeras décadas del siglo XX ya se había convertido en una gran potencia económica y militar del mundo.

En una primera etapa de **1868 a 1881** las reformas fueron políticas (restablecimiento del poder imperial y administración centralizada del territorio), económicas (implantación del capitalismo en su economía) y jurídicas (promulgación de códigos civil y penal de inspiración francesa).

En una segunda etapa de **1881 a 1912** encontramos una nueva organización política (Constitución de 1889), un fuerte crecimiento económico (arranque industrial sobre las bases de la etapa anterior) y expansión exterior.

TEMA 6 LA GRAN GUERRA Y LA REVOLUCIÓN RUSA**Tema 6**

La Gran Guerra y la Revolución Rusa

1. Los orígenes de la primera guerra mundial
2. La primera guerra mundial y sus consecuencias
3. La revolución rusa

1. LOS ORÍGENES DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

La primera guerra mundial fue causada por el encadenamiento de decisiones gubernamentales y de reacciones diplomáticas a raíz del atentado de Sarajevo y la amenaza de guerra entre Austria y Serbia, que puso en marcha una serie de alianzas (la mayoría ya existentes) y vínculos internacionales que hicieron caer, una tras otra, las potencias principales de Europa en la conflagración bélica, en un ambiente militarista y patriótico que se había ido incubando a través de conflictos internacionales sólo parcialmente resueltos.

Para averiguar las causas que llevaron a la guerra, se han de tener en cuenta tres factores:

- El marco económico: Un alto crecimiento económico tras la depresión de finales de siglo, un cambio tecnológico y en los sectores productivos y la irrupción de nuevos países en la carrera industrial son factores importantes en este aspecto.
- Estallido nacionalista: Desde 1870 vemos renacer las reivindicaciones nacionales de zonas que están bajo la soberanía de algún estado nación más o menos consolidado.
- El ambiente político y la política de los gobiernos.

En este último aspecto destacan las **tensiones en el escenario internacional** por varios conflictos más o menos enquistados. Un ejemplo son las **crisis marroquíes**. Tras la conferencia de Algeciras de 1906 Francia salió reforzada en sus protectorados africanos; cuando en Abril de 1911 se produjo un levantamiento contra el sultán de Marruecos, Francia aprovechó para ocupar militarmente Marruecos, violando así los acuerdos de la conferencia de Algeciras; Alemania envió dos barcos de guerra a la zona y se interpretó por los británicos y rusos como una amenaza de guerra contra Francia; aun así a finales de 1911 se consiguió llegar a un acuerdo para el reparto de los protectorados marroquíes.

A esto añadimos el **crecimiento e la flota de guerra alemana**, que comenzó a fabricar grandes acorazados y que para Inglaterra cuya garantía de la defensa y del mantenimiento de los estados era la marina (de hecho, el tener una flota naval mayor y de mejor calidad que cualquier otro país suponía una garantía de integridad nacional para las islas) veía como un peligro la equiparación de la flota alemana.

Pero sin duda, fue el **incidente de Sarajevo** el que precipitó la primera guerra mundial. El archiduque Francisco Fernando, sobrino y heredero del imperio de Austria, se encontraba en una visita oficial en Sarajevo, la capital de Bosnia. El 28 de Junio de 1914 fue tiroteado mortalmente, y los austríacos culparon a Serbia de encontrarse tras el atentado y exigían entre otros puntos, la participación de policías austríacos en la investigación del magnicidio. Los serbios no aceptaron dicha participación y una vez que los austríacos supieron que los alemanes les darían apoyo, declararon la guerra a Serbia el 28 de Julio. Rusia, aliada de Serbia, no podía quedar ajena y ordenó una movilización general de sus ejércitos, y Alemania por su apoyo a Austria, declaró la guerra a Rusia el 1 de Agosto y a Francia dos días después. Cuando las tropas alemanas atravesaron Bélgica, camino de Francia, Inglaterra comprometida a defender la neutralidad belga, exigió la retirada de Alemania y al ser su petición rechazada, se sumó a la guerra el 4 de Agosto. El juego de alianzas había provocado que todo se hubiera convertido en una guerra general europea.

2. LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL Y SUS CONSECUENCIAS

En **1914**, Alemania tomó la iniciativa bélica planeando un ataque rápido de seis semanas como máximo sobre Francia a través la neutral Bélgica. El plan resultó un éxito inicialmente ya que obligó al ejército francés a retirarse hacia el interior, pero el avance de los alemanes por el norte de Francia los obligó a formar un frente muy extenso y en distintos ataques una gran parte del ejército alemán fue rodeado y, ante la posibilidad de un descalabro mayor, se vio obligado a retirarse. La guerra rápida contra Francia había fracasado y el frente se estabilizó.

Mientras tanto los rusos lanzaron una ofensiva que obligó a Alemania a desplazar algunas divisiones de Francia hacia el frente oriental. La situación final era que los alemanes tenían abiertos los frentes occidental y oriental, lo que no había previsto su Estado Mayor. La campaña de 1914 puso de manifiesto que la guerra sería larga, que las previsiones de una derrota rápida y de una guerra relámpago habían fracasado. Al mismo tiempo, ante un enfrentamiento más largo, todo dependía de la capacidad industrial de cada contendiente para aguantar, de la correlación de los diferentes aliados y de los acontecimientos que pudieran pasar durante la guerra.

Durante **1915** la guerra cambia de forma radical: ya no se dan grandes avances, sino que los frentes quedan muy delimitados; las trincheras se convirtieron en el perfil más común de la contienda.

En el frente occidental, todas las ofensivas aliadas y alemanas fracasan porque no existe manera de romper con garantías las líneas de trincheras. En el frente oriental, los rusos son vencidos por los alemanes, que ocupan Polonia.

En la campaña de **1916**, el rasgo dominante lo constituye la estrategia del desgaste. Un hecho esencial fue la guerra en el mar. La estrategia de los aliados consistía en bloquear a las potencias centrales para impedir que recibieran abastecimientos mientras esperaban que la escasez los hiciera desistir de la guerra. Por el contrario, los aliados disponían del dominio marítimo y la capacidad de abastecimientos intacta. Además, la flota inglesa servía para enviar tropas al continente y mantenerlas alimentadas y armadas.

Los alemanes respondían al bloqueo mediante minas y ataques submarinos. En 1915, el transatlántico Lusitania fue hundido en un ataque con torpedos. Entre las víctimas había 118 norteamericanos, lo que empujó al presidente de los Estados Unidos a comprender que debía tomar partido para proteger su comercio.

El año **1917** fue decisivo por distintos motivos:

- La crisis militar francesa puso en peligro el mantenimiento del frente. Las muchas bajas, la dureza de la vida, la actuación del sindicalismo en la retaguardia y la influencia de la revolución de febrero en Rusia, llevaron al ejército francés cerca del amotinamiento.
- Fue importante la entrada de Estados Unidos en el conflicto.
- La revolución rusa que supuso que Rusia abandonara la guerra. Sin el frente ruso, los alemanes podían centrarse en el frente occidental, lo que habría significado una gran dificultad para los aliados si Estados Unidos no hubiera entrado a su favor en la guerra.

A partir de Agosto, la ofensiva aliada hizo que Alemania pidiera la paz y el 11 de Noviembre se firmara el armisticio.

El balance de la guerra es impresionante: las pérdidas humanas rondaban los 8 millones y medio de personas y los 21 millones de heridos, muchos de ellos entre la población joven. La población activa europea quedó afectada en un porcentaje cercano al 20%. Los descalabros materiales se centraron en la destrucción de infraestructuras como puentes, carreteras, edificios, líneas de ferrocarril y diferentes equipamientos. Al mismo tiempo, implicó el endeudamiento de Europa por empréstitos de guerra, lo que puso a Estados Unidos en una situación más favorable con respecto a Europa con vista al futuro.

Las consecuencias políticas consistirían en el establecimiento de nuevas fronteras y de nuevos estados, los cambios políticos en Alemania y Austria, que pasan a ser repúblicas, y las condiciones de paz impuestas a Alemania, que serán un motivo de insatisfacción a la larga, y una causa de la propaganda nazi años después.

3. LA REVOLUCIÓN RUSA

Tradicionalmente se habla del zar de todas las Rusias y, de hecho, el zarismo gobernaba el imperio más extenso del mundo, que abarcaba buena parte de Europa y de Asia, con un mosaico de pueblos y culturas muy variado, a los que se había impuesto la rusificación.

La Rusia anterior a 1917 no era un país industrializado. La gran industria no predominaba en la estructura económica, ni en valores cuantitativos ni cualitativos, por el peso decisivo de la agricultura en el conjunto de la economía.

A finales del XIX, la entrada de capital extranjero fue muy intensa y a principios del siglo XX, los caudales franceses, británicos, belgas y alemanes crecieron mucho más. En 1913, el capital extranjero controlaba la tercera parte del capital de las compañías privadas rusas. La tutela gubernamental y las decisiones que se tomaban en el campo industrial, que daban todo el protagonismo al capital extranjero, con seguridad provocaban que se sacrificara el sector agrario: se alteraban muchas formas tradicionales de producción y se propiciaba un salto muy brusco en una sociedad nada preparada, elementos todos éstos que tuvieron grandes repercusiones en la vida de la población.

Mediante una política tributaria basada en fuertes cargas fiscales sobre los campesinos, el Estado obtenía los recursos presupuestarios que utilizaba en la financiación del sector industrial y, a la vez, daba apoyo a la exportación de cereales y materias agrícolas con el fin de tener recursos que utilizaba para comprar en el exterior tecnología y productos industriales.

Política y socialmente, la realidad del Imperio ruso era injusta y autoritaria. El sistema político estaba basado en una autocracia en la que la posición del zar estaba reforzada por un importante aparato militar, policial y burocrático. El zar dictaba las leyes, nombraba a los ministros y todo el aparato burocrático sin ningún tipo de relación con algunas fórmulas parlamentarias que empezaban a conocer otros países europeos.

A principios de 1904 estalló la guerra ruso-japonesa. Los fracasos de las operaciones militares hicieron reaccionar a los distintos grupos sociales y generaron una activa oposición al régimen zarista.

En Julio de 1904 Rusia entró en la primera guerra mundial y el zar apeló al sentimiento patriótico de la población. Pero pronto se hicieron patentes las contradicciones de todo tipo del régimen: los efectos del bloqueo alemán, la dependencia de Rusia de las materias primas y de la tecnología foráneas, la debilidad del sistema ferroviario, la escasez de mano de obra campesina una vez se movilizó a la población hacia un ejército mal provisto y mal preparado. Además, los descalabros militares fueron muy visibles y territorios como Polonia, Lituania y parte de Bielorrusia habían caído en manos de los alemanes. El ejército estaba desmoralizado y aparecía el fantasma real de la desertión.

El golpe revolucionario fue rápido: el 25 de Octubre de 1917, la guardia roja formada principalmente por obreros y soldados bolcheviques, se apoderó de los centros vitales de Petrogrado y asaltó el palacio de invierno de la capital, donde el gobierno tenía su sede. Este cayó sin resistencia y sin sangre e inmediatamente se designó un nuevo gobierno presidido por Lenin. La revolución había triunfado y, de antemano, la formación de la Unión Soviética.